

## La subasta de hispano-bretones consiguió un total de 7.800 euros

La III edición de la Feria de San Marcos confirmó ayer su creciente éxito congregando a más de doscientos animales de diferentes razas. Los organizadores destacan su «gran calidad»

*Estíbaliz López / Soncillo*

Ni el frío ni la amenazante lluvia impidieron crear un animoso y buen ambiente en la III Feria de San Marcos que ayer se celebró en Soncillo, Valle de Valdebezana. Más de doscientos animales estuvieron desde las once de la mañana bajo la atenta mirada de los centenares de asistentes. Así, caballos hispano-bretones y losinos; vacas de raza monchina, pirenaica, alistana y asturiana de la montaña; burros zamoranos y perros villanos y perdigueros fueron los protagonistas de la jornada.

«Estamos muy contentos con la afluencia. Cada año va a más lo cual demuestra que despierta un gran interés», señaló Gema Fernández, Agente de Empleo y Desarrollo Local del Ayuntamiento del Valle de Valdebezana. A su lado, el presidente de la Asociación de Hispano-Bretón, Adolfo Estavillo, asentía sus palabras. «Además, con ferias como ésta lo que buscamos es promocionar las distintas razas, entre ellas la hispano-bretona. La carne de estos animales es muy poco conocida y, por tanto, poco valorada. Sin embargo, está llena de importantes propiedades y sabor», señaló.

Pasada la una, llegó el momento del concurso morfológico. Dos yeguas y nueve sementales competían por llamar la atención del jurado. Finalmente, Cándido Blanco, de Quintanar de la Sierra, se alzó con la victoria con su yegua Vanessa. Entre los machos fue Trotón, de tres años, quien más lució en manos de José Antonio Báscones, de Valtierra de Alcastro. No obstante, la decisión no fue nada fácil. «Ha destacado un gran nivel entre los sementales que se han presentado y finalmente nos hemos decidido por éste», explicó Joaquín Serna, técnico valorador. Por su parte, el mejor lote fue para la ganadería de Amaya del Vigo, de Herbosa, «por lo igualados que estaban entre ellos».



Trotón logró alzarse con el primer premio entre los sementales. E.I.

subasta. Asimismo, catorce animales optaron a la subasta. Lo cierto es que la crisis se palpó también en el recinto ya que solamente lograron venderse la mitad, y los que lo hicieron, fue con los precios de salida cubiertos. No obstante, entre todos sumaron 7.800 euros. El más caro fue Castaño, un semental nacido en 2003 perteneciente a Julio Ezquerro y que de Lastras de las Heras se fue para Villasana después de que un pujador pagara por él 1.700 euros.

En cualquier caso, Serna quiso hacer hincapié en «lo mucho que ha mejorado la selección y la calidad de los animales respecto a hace tres años».

Y entre puja y puja y para quitar el frío nada mejor que un buen plato de carne de potro cocinado durante el concurso de ollas ferroviarias. Un buen sabor de boca para terminar una jornada que fue posible gracias al Ayuntamiento del Valle de Valdebezana, la Junta de Castilla y León, la Diputación de Burgos, Caja de Burgos, la Asociación de Criadores de Raza Hispano Bretona burgalesa, Nanta y Plan 42.

De cualquier modo, quien se quedara con ganas de más tendrá la oportunidad de seguir degustando esa sabrosa carne los días 1, 2 y 3 de mayo dentro de las Jornadas Gastronómicas de Carne de Potro Hispano-Bretón en distintos establecimientos hosteleros del Valle de Valdebezana, Arijá y Alfoz de Santa Gadea.